

Paolo RAIMONDO, *In nome di Dio, nel nome di Franco. Cinema, religione e propaganda nella Spagna nazionalcattolica (1945-1959)*

Edizioni Fondazione Ente dello Spettacolo, Roma 2014, 447 pp.

El autor es un joven doctor por las Universidades de Siena y Castilla-La Mancha (Toledo). Esta monografía, fruto de su tesis en Historia Contemporánea, estudia el cine religioso como un aspecto relevante para comprender el primer franquismo. Parte de la hipótesis, que después demuestra, que el cine religioso jugó un papel no pequeño de instrumento de comunicación esencial para la propaganda del régimen de Franco (p. 86 y p. 418).

Raimondo utiliza documentación de archivos (en particular, el Archivo General de la Administración de Alcalá) y de fuentes de hemeroteca (*Arbor*, *Ateneo*, *Eclesia*, *Razón y Fe*, *Vida Nueva*, etc.). Del estudio de estas publicaciones periódicas, cabe señalar la lectura de la revista *Signo*, órgano de la Juventud de Acción Católica, que ofrecía críticas y comentarios sobre películas en sus páginas como medio de apostolado juvenil. También la revista *Arbor* se ocupaba del cine en la prestigiosa sección «Crónica cultural española» de José Luis Pinillos, aunque éste se mostraba más atento a la moralidad que a la calidad artística de las películas (p. 119 y p. 179). Las críticas de Pinillos y después de otros colaboradores (Alfonso Candau, Víctor García Hoz y Nicolás Ramiro, etc.) conducen al autor a concluir que *Arbor* era la única revista española expresamente hostil al cine, caracterizada por una visión pesimista (pp. 243-244).

Una época de pleamar del cine español corresponde a la actividad de José María García Escudero como director general de Cinematografía y Teatro (p. 273). Entre otros hitos del periodo estudiado cabe destacar las Conversaciones de Salamanca

y la semana de cine religioso de Valladolid. En estos años se rodaron *Surcos* (1951), *Bienvenido Mr. Marshall* (1953), *Calabuch* (1956), *Calle Mayor* (1956) y otras películas que ya son clásicos del cine español.

En este meritorio trabajo encuentro solamente un punto de desencuentro, que me parece no es culpa del autor sino de las fuentes bibliográficas utilizadas a la hora de hablar del Opus Dei. Por dejarse llevar de lugares comunes no contrastados, Raimondo comete el error de nombrar ministro a Laureano López Rodó en 1957 (p. 364). No obstante, el autor acierta a valorar la labor desarrollada por el cine club Monterols de Barcelona (p. 404). Estas menciones sobre la posible influencia del Opus Dei en el mundo de la política y del cine me llevan a ir más allá de estas puntualizaciones a esta monografía. En concreto, pienso que vale la pena investigar en esas personas concretas del Opus Dei, muy pocas, que trabajaron libremente en cuestiones empresariales de la industria cinematográfica española durante esos años (por ejemplo Alberto Ullastres) con el objetivo de obtener beneficios económicos e influir cristianamente en la sociedad, pero sin pensar en lograr el control absoluto del cine y de la política y, en definitiva, de todo el entramado social español.

Esta monografía termina con un índice de películas y un índice de nombres, que facilita la consulta del lector. En definitiva, este libro supone una aportación de primerísimo orden para comprender la España de Franco en los años cuarenta y cincuenta a través de cine.

Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ
Universidad de Navarra